

QUICIO

mas predominante. Los servicios deportivos techados, parques arbolados, lugares de estudio o de reunión públicos, etc, no forman parte de la nomina barrial, siendo estos los predilectos por la población del lugar.

Proponemos generar infraestructura para este nuevo polo céntrico dentro de Montevideo, ubicandonos sobre el espacio vacante que el antiguo Mercado Modelo nos dejó. Posicionado entre Bv. José Baille y Ordoñez, y Av. Damaso A. Larrañaga, se encuentra a distancia caminable de inversiones de gran porte reciente, como Nuevo Centro Shopping, Antel Arena y Hospital de BSE. Mediante estas nuevas infraestructuras, se logró revalorizar un área bien servida convirtiendola en un punto vacante periférico, abriendo la posibilidad de una reducción en los tiempos de transporte para una gran parte de la población. La gran diferencia con el centro actual de Montevideo recae en la zona residencial a la que pertenece el mercado, promoviendo su uso pasadas las horas de oficina.

La estrategia proyectual es la de aprovechar el cascaron. El viejo Mercado Modelo nos deja una gran estructura techada, donde se pueden realizar infinidad de actividades, laborales, deportivas y de esparcimiento. También nos deja una "fachada olvidada" (ubicada en oposición a la gran fachada principal), donde originalmente se planificó erigir una igual, abandonandose el proyecto por falta de fondos se decide cerrar esta cara del mercado, levantando un muro que sirvió únicamente de cerramiento. Allí, por fuera del quicio dejado por la fachada olvidada se ubicará nuestro proyecto.

Proponemos una fachada enfrentada a las grandes avenidas del barrio, formando un nexo, antes inexistente, entre los usuarios y el mercado, derribando muros, haciendo participe al barrio para construir identidad y pertenencia, devolviendoles un espacio de trabajo, estudio y ocio. Partiendo de un dispositivo multiplicable y encastrable, que posibilita un gran rango de usos se generan espacios blancos hilados por un programa que promueve lo social y lo comunitario, entendiendo el trabajo no solo como una tarea remunerada, sino como un aporte al conjunto para mejorar entre todos.

Montevideo es una ciudad en constante expansión, y con muchos focos productivos, formados por centros comerciales y servicios públicos dispersos por el área. Aun así, el centro, y la ciudad vieja son el polo principal, que todos los días recibe trabajadores desde todo Montevideo, su periferia y los departamentos vecinos.

Los espacios condicionan al usuario, como trabajar y con quién. Dentro de una concepción anticuada de trabajo, en una oficina los cubículos dan cuenta de individualidad, pero a la vez despersonalización, porque son todos iguales. El trabajo contemporáneo va en otra línea, hacia el lo colectivo, el anonimato de autores, y la expresión libre de nuestra personalidad. Por ello necesitamos muchos espacios compartidos, pero a la vez reconocibles, apropiables.

El barrio dentro del que se ubica el predio, toma el nombre del Mercado Modelo. Esta delimitado por sendas avenidas y posee un buen sistema de transporte. Su población se compone de familias con rangos etáreos muy variados, siendo la población infantil/adolescente y anciana la

La forma cubica de los modulos, responde a una necesidad de ortogonalidad y orden proyectual, para facilitar movimientos como el apilado y posteriormente los encastres. La apertura de dos de sus caras enfrentadas genera una permeabilidad que fomenta el concepto de apertura y transparencia hacia el barrio, jerarquizando los ejes del cubo, uno abierto y el otro conformador de cerramientos. Estos módulos fueron nombrados semillas, y conforman unidades independientes y autosuficiente tecnológicamente, capaces de ser ubicadas a la intemperie o dentro de lugares techados. Sus dimensiones permiten una flexibilidad programática idónea para ser usadas como solución en implantaciones comprometidas. Su fabricación es llevada a cabo dentro del cascaron del mercado disminuyendo los costos logísticos y también la huella de carbono de estas unidades.

La fachada se ordena con dos núcleos que unen las circulaciones y la batería de servicios. Estos se abren hacia los distintos niveles formados por espacios mixtos de circulación y estar, aprovechando los espacios residuales para ubicar los usos. El espacio se vive a través de los recorridos y las vistas que la permeabilidad de las semillas permite.

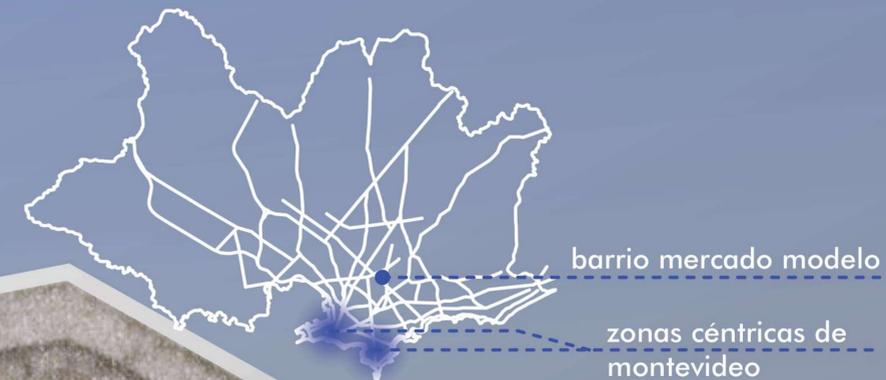
Gracias a la tecnología usada y la modulación de las semillas, el armado de la fachada puede realizarse rápidamente, y así como se arma, las semillas pueden ser quitadas y re ubicadas en otras locaciones, o mismo dentro del mercado pero en otra implantación. En el futuro la fachada podría variar, agrandarse o achicarse según las necesidades del usuario, o estar esparcida por toda la ciudad de Montevideo.

Frente a un modelo de trabajo marcadamente capitalista, de cultura del consumo de uso/descarte, el futuro parece acercarse a un modelo del reciclaje y re utilización. El papel de la arquitectura socializante, es construir para el futuro, habilitar esos cambios, fomentarlos. Del presente, tomamos lo positivo; industrialización y globalización. En pandemia sin duda también aprendimos mucho, cómo un espacio de trabajo se compone con amenites, wifi, electricidad y computadora, y eso no se obtiene únicamente en la oficina, puede ser en el living de una casa. Pero si creemos que debe haber una diferenciación entre trabajo y domesticidad, un límite que evite que la una interrumpa o dificulte la otra. Teniendo eso en mente es que planteamos espacios con lo mejor de las dos.

Para ello proponemos espacios fluidos, compartidos, y que tengan la posibilidad de mutar, tanto de uso, como lugar (en el sentido literal de relocalización del espacio), esto es para acompañar las necesidades constantemente cambiantes que nos plantean los lugares de trabajo y estudio. Pero a la vez buscamos que sean caracterizables, que los usuarios se apropien de ellos y sea una marca, una forma o silueta reconocible como lo es el Mercado Modelo en sí.

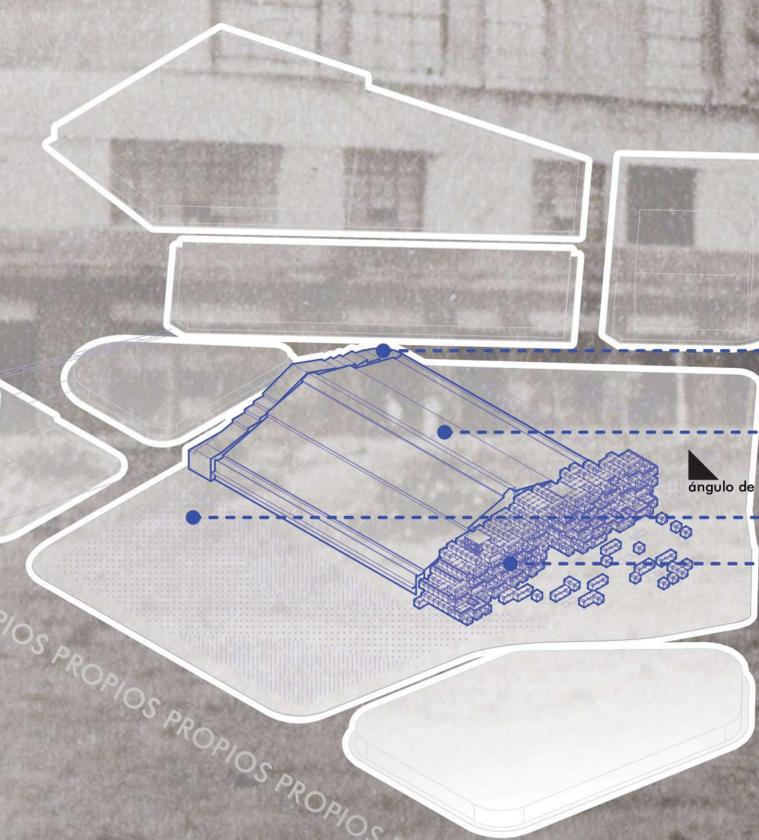
Manejamos el concepto del "mientras tanto". La estructura estará allí por un tiempo acotado, esto se debe a que en la ciudad hay muchas zonas a la espera de ser explotadas, pero sin una iniciativa proyectual,

permanecen en desuso. Usualmente los procesos de la construcción llevan mucho tiempo y "mientras tanto" esos lugares están desocupados, muchas veces haciendo incluso que la zona pierda valor hasta que se construya esa nueva cosa. Nuestro proyecto tiene la idea de generar un dispositivo mínimo, capaz de formar espacios con su sumatoria, moverse, ocupar ese mientras tanto, y utilizar los servicios que ese vacío nos ofrezca. De esta manera generamos rápidamente la estructura, se utiliza, y cuando ya no sea necesaria, de muda a otro mientras tanto, otro umbral, otro quicio.



barrio mercado modelo

zonas céntricas de montevideo



fachada existente/policlínica

nave del mercado/area deportiva

parque lúdico y deportivo

nueva fachada/guardería

talleres/musicales/manuales/oficios

tiendas

oficinas

archivo

sala informática

salas de estudio

espacio expositivo

terrazas

isometría de implantación/escala 1:750

LÁMINA 1 DEL EQUIPO: ARQ2797